

La construcción de una red de Economía Circular en la Ciudad de Córdoba: Estado coordinador e impulsor en el tránsito hacia una comunidad innovadora

Miguel Magnasco

miguemagnasco@gmail.com

Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Nacional de Villa María. Universidad Católica de Córdoba

TERRITORIOS PRODUCTIVOS. Debates y reflexiones en torno a la producción y el trabajo

Nº1, Marzo 2023 (pp. 63-80)

e-ISSN 2953-5123

Villa María: IAPCS, UNVM

<https://territoriosproductivos.unvm.edu.ar>

La construcción de una red de Economía Circular en la Ciudad de Córdoba: Estado coordinador e impulsor en el tránsito hacia una comunidad innovadora

Resumen

La gramática de la Economía Circular (EC) prácticamente no tenía circulación en la ciudad de Córdoba hasta 2019. Existían discusiones sobre temas de ambiente, reclamos de la sociedad civil hacia la estatalidad local, conflictos, algunas producciones privadas dispersas, pero no tenía lugar, ni en el debate público ni en la acción estatal, la respuesta sistémica que supone la EC. Decimos respuesta sistémica porque no hay en esa formulación - Economía Circular - solamente un decálogo de impugnaciones al modelo tradicional de producción y consumo de nuestras sociedades, sino que ahí se aloja una propuesta procedimental, comunitaria y multiactoral con capacidad sustitutiva en algunos casos y complementaria en otros, de producir bienes y servicios. En el presente artículo nos proponemos explorar el crecimiento de esta propuesta en la capital cordobesa, el rol promotor y coordinador que asumió el Estado local para que tome impulso, y las limitaciones con las que convive. Asimismo, reflexionaremos sobre esta experiencia a la luz de algunos debates más generales sobre la producción, el trabajo y el cuidado del ambiente en los que la EC en la ciudad de Córdoba se asienta.

Palabras Clave: economía circular; Estado; comunidad innovadora; Córdoba

Debates conceptuales y materiales en los que se inscribe la experiencia de economía circular en la ciudad de Córdoba

Ambiente y producción

Una de las principales tensiones constitutivas de las sociedades capitalistas actuales es la de producción-consumo y cuidado del ambiente dado el avance vertiginoso del Cambio Climático. No es un *versus* o un blanco o negro, pues, puede haber una convivencia de ambos ámbitos, pero esa convivencia es intrínsecamente conflictiva: no existe modelo alguno de producción que no tenga, en mayor o menor medida, un efecto sobre la naturaleza. El problema es que esa urgencia material concreta, de irrupción de un fenómeno climático severo para la humanidad en su conjunto, suele producir respuestas algo simplistas que encuentran en parates productivos o - lisa y llanamente - en el decrecimiento económico (Latouche, 2009: 33 y 2011: 29), formas convenientes de enfrentar una de las mayores dificultades que tienen las sociedades actuales. Esas respuestas suelen dejar por fuera otra realidad material fundante de lo social, en particular para las mayorías, como son el trabajo y los ingresos. Si bien la literatura que propone el ideario del decrecimiento económico piensa mayoritariamente a partir de realidades socioeconómicas de países europeos, cabe preguntarse ¿qué efectos tendría para las mayorías en Latinoamérica la ralentización productiva y el decrecimiento económico? Situemos el interrogante concretamente: ¿Qué efectos tendría en Argentina?

La evidencia es elocuente para nuestro país en lo que respecta a los efectos de las caídas de la actividad económica en la estructura sociolaboral: las etapas de contracción del PBI generan efectos negativos en todos los indicadores sociales. Se pierden puestos de empleo formales y aumentan la informalidad laboral, la pobreza y la indigencia; con el agravante de que, luego, es difícil reconstruir los niveles de bienestar perdidos, tal como reseñan Benza y Kessler (2020: 174), Kessler y Assusa (2021: 19) y Salvia, Poy y Pla (2022: 193). Es decir, la precariedad se cristaliza para sectores muy importantes de nuestra sociedad con cada nuevo ciclo recesivo. Asimismo, resulta objeto de debate aquello de que el empresariado local siempre gana con las crisis, tal como ilustra Heredia (2022: 67). Más bien pareciera que hay una heterogeneidad compleja entre ganadores y perdedores del capital ante cada ciclo de contracción en la generación de riqueza (Heredia, 2022: 67). Con lo cual, así como podemos afirmar que el crecimiento económico mejora significativamente indicadores sociales pero en sí mismo no resuelve las desigualdades estructurales (Magnasco, 2021: 5). La opción por decrecer o disminuir la producción arroja como saldo directo un empeoramiento de la calidad de vida en general para nuestras sociedades y particularmente para los sectores más vulnerables.

Ante esa evidencia, resulta relevante poder ordenar el debate práctico para nuestro país en torno al ambiente y la producción, ya que, antes que producir menos – con las consecuencias sociolaborales antes reseñadas- el desafío reside en *cómo* y *qué* producir. Esto es: qué encadenamientos productivos, qué políticas, qué prácticas, qué alianzas y qué regulaciones pueden construirse para una forma de la producción que

a la vez que genere pisos de estabilidad y derechos laborales, e integre como variable la reducción consciente de su impacto ambiental.

Estructura sociolaboral desacoplada en Argentina

Uno de los debates sociolaborales de mayor intensidad en la Argentina de primeras décadas del Siglo XXI reside en las formas de trabajo que se construyen en condiciones de informalidad y, a menudo, de precariedad. Esa realidad comenzaría a comprobarse sistemáticamente en la Argentina de fines del Siglo XX y las estrategias de supervivencia de quienes fueron quedando en los márgenes de lo social comenzaron a estructurarse en torno a nuevos mercados informales que tenían (y tienen) a la precarización de condiciones laborales y remuneraciones como rasgos característicos.

Con Grassi podemos decir que “...la informalidad laboral fue parte de las transformaciones activamente producidas en el régimen de acumulación ocurridas entre la dictadura de los años 1970 y el populismo neoliberal de los años 1990” (Grassi, 2008: 59).

Las corrientes económicas neoclásicas tienden a desconocer la amplitud de ese universo de enorme heterogeneidad y ofrecen como única respuesta posible esperar a que las bondades del crecimiento económico permitan reabsorber a esa masa de trabajadores y trabajadoras en empleos formales tradicionales. Esa hipótesis elude, por un lado, el potencial redistribucionista del Estado, máxime en contextos de expansión económica y generación sostenida de riqueza. Y, por otro, que, tal como explican Benza y Kessler (2020: 173), ni aún en el periodo más vertiginoso de crecimiento del PBI desde la vuelta a la democracia, como fue 2003-2011¹, la persistencia de la informalidad y la precarización laboral tampoco logró ser rebatida como realidad efectiva para un núcleo duro en torno al 30% de la población en condiciones de trabajar.

Al respecto, Danani nos dice:

Teniendo en cuenta que se trata de los años (2003-2011) que los especialistas (cualquiera sea su orientación) consideran los históricamente más favorables de la economía argentina, puede pensarse bien que se está frente a una nueva base estructural de empleo precario sobre la que funcionaría el capitalismo argentino post-90 (Danani, 2012: 67).

Es decir, que lo que tiene lugar en la Argentina de las primeras décadas del nuevo milenio es una estructura sociolaboral desacoplada, que ante cada nuevo ciclo recesivo va escindiendo tendencialmente más las condiciones laborales que tienen lugar en el universo formal y el informal. De manera sintética, podemos decir, junto con Natanson (2022: 3), que existe una nueva dualidad de realidades laborales entre un grupo de trabajadores que participan de formas productivas articuladas con Cadenas Globales de Valor (Porta, Santarcángelo y Schteingart, 2018: 8), y otro grupo de ellos que genera

¹ 7,5% de aumento anual en promedio en todo el periodo según datos del INDEC.

estrategias autónomas de generación de ingresos articulada principalmente con mayor o menor intensidad con la trama estatal nacional y subnacional.

En el contexto actual, bastante menos auspicioso en términos macroeconómicos con tres años de profunda recesión (2018-2020), la informalidad y precariedad de diversas actividades laborales lejos de tender a decrecer se cristalizan en porcentajes cada vez más amplios (Donza 2022: 70).

Es por eso que más que la hipótesis de esperar a que el crecimiento solucione por sí solo esa tensión, luce cada vez más descontextualizada. Y por su parte, esos trabajadores y trabajadoras excluidos de los circuitos formales de empleo hace ya tiempo que se organizan mediante otras formas de lo laboral para buscar mejorar las condiciones bajo las cuales realizan su trabajo. Es ante ese escenario que una estrategia estatal más acorde a la evidencia de la estructura sociolaboral realmente existente en la Argentina pos 2001, puede orientarse hacia el reconocimiento y formalización de ese trabajo interactuando con las dinámicas construidas por esos sectores. La Economía Popular o Economía Comunitaria, construyó una hoja de ruta para otorgar derechos a los trabajadores que reúnen ingresos diarios mediante estrategias diversas por fuera de los circuitos productivos de los sectores industriales integrados a cadenas globales de producción (Arango, Chena y Roig, 2017: 7).

La Economía Circular (en adelante EC) dialoga con esas prácticas al incluir a los trabajadores del reciclado como parte protagonista de la generación de valor con materias primas que ya circulan por nuestras sociedades. Trabajos que no sólo se realizaban en marcos de enorme precariedad, sino que a menudo eran estigmatizados, como la recuperación del cartón y el papel, hoy se encuentran revestidos de otro reconocimiento estatal que los integra en una red de creación de valor más amplia como lo es la EC. Este es uno de los aspectos cruciales que buscamos analizar a la luz de la experiencia actual en la ciudad de Córdoba: el reconocimiento de los trabajos vinculados a la recuperación de residuos vía convenios entre cooperativas (históricas y también recientemente creadas) y el Estado local; y la generación de mayor rigurosidad de esas organizaciones en el cumplimiento de responsabilidades para con sus asociados y para con los controles de transparencia públicos. Buscamos dar cuenta de esa hoja de ruta de reconocimiento y formalización, con otorgamientos de pisos de ingresos y diversos derechos que luego es complementada con estrategias autónomas de generación del salario, que generan un diálogo entre EC y Economía Popular.

Caso Córdoba

Rol del Estado y nueva institucionalidad en la ciudad de Córdoba

El caso actual de la ciudad de Córdoba presenta una experiencia potente en este marco de debates en torno a la producción y el ambiente. La narrativa de la EC prácticamente no tenía ninguna presencia en el debate público local hasta 2019. Es amplia la literatura que argumenta acerca del Estado como una caja vacía que es llenada con las demandas de la ciudadanía y genera productos a partir de las mismas,

que son las políticas públicas. Una dinámica de *inputs* y *outputs*, en la que el subsistema político administrativo transforma las demandas sociales en acciones estatales (Subirats et al, 2008: 59). En esa formulación el Estado luce solo como una fuente de procesamiento de los reclamos sectoriales. Pero no debemos olvidar, tal como señalan Block (1980: 14), Evans (1996: 27), Topalov (2004: 51) y Mann (2006: 32), entre otros, que las élites estatales tienen márgenes de autonomía y sus propias agendas de política pública, que no necesariamente se corresponden con propuestas que surgen de la sociedad civil. Para decirlo con Bosoer y Leiras (1999: 8), los gobiernos también implementan iniciativas de forma *Top-Down* que abren nuevos órdenes sociales y económicos. La irrupción de la respuesta de la EC se circunscribe en ese formato de orientación de procesos sociales y económicos, pero con diversas singularidades que vuelven menos cerrado el modo de gobernanza efectivamente llevado adelante. Este, tal como veremos en adelante, se parece más a lo propuesto por Larrouqué (2018: 16) en torno a la idea de “neoweberianismo” que recupera la importancia de fortalecer capacidades estatales políticas e infraestructurales, pero generando una mayor intensidad de interacciones con los distintos sectores de la sociedad civil que lo que proponía el modelo burocrático más cerrado del weberianismo clásico.

La primera de las singularidades locales es que la municipalidad de Córdoba no inventó un circuito de EC, sino que comenzó a funcionar desde 2019 como un catalizador de las experiencias que ya existían en la ciudad en esta materia para articularlas entre sí y darles impulso. Desde la asunción del Intendente actual, Martín Llaryora², lo que se hizo fue estructurar paulatinamente una red público-privada-comunitaria de EC. En línea con lo que plantea Mayntz (2001: 5) acerca del gobierno de redes, y Aguilar Villanueva (2006: 44) sobre el Estado Coordinador, el municipio local logró conectar aquello que funcionaba, pero de manera dislocada. Sin embargo, sería insuficiente plantear que el rol principal del sector público fue meramente de coordinación, pues su accionar lo ubica más bien en un rol de liderazgo, de promoción, de propulsión. La gestión local articuló para potenciar, integró las partes para orientarlas hacia objetivos comunes diseñados fuertemente desde el Estado. Existían acciones de EC en Córdoba, pero bajo una dinámica de esfuerzos particulares sin una trama común. La gestión actual no sólo se dirigió a la búsqueda de esas experiencias existentes o en etapa de incubación, sino que las condujo y movilizó recursos para darles densidad.

Para hacerlo construyó una nueva institucionalidad pública que pudiera específicamente intervenir para consolidar esa red de actores que está compuesta por sectores heterogéneos: grandes empresas como Holcim, PyMEs como el Grupo RFG, emprendedores como Ecolif o cooperativas de recicladores de diversos rubros (cartoneros, textiles, etc.). Un espectro amplio de actores, con lógicas distintas de organización y funcionamiento, pero con potencialidad para generar alianzas virtuosas en la construcción de un circuito de EC local. Se crearon nuevas funciones para el Ente Córdoba Obras y Servicios (COyS), y se fundaron: el Ente BioCórdoba, el Instituto de Protección Ambiental y Animal y el Juzgado de Faltas Ambientales, entre otros avances.

² Quien asumió el cargo en diciembre de 2019.

De esta manera se construyó una nueva trama legal y operativa diseñada para dar volumen a un programa de políticas públicas que no existía en la ciudad.

La creación de ese nuevo marco legal y de brazos ejecutores, que cuentan con especificidades procedimentales que permiten una mayor celeridad burocrática para la implementación de políticas (como son los entes autárquicos), fue acompañada por una reorientación de recursos públicos para construir dispositivos que funcionen como partes de esa cadena de producción multiactoral.

Un ejemplo representativo de lo que venimos reseñando reside en la reconstrucción de los Centros Verdes que operaban en la ciudad. Los Centros Verdes son sitios de acopio y procesamiento de residuos secos de fracción liviana (papel, cartón, plásticos, vidrio, aluminio, etc.), que son luego subastados y reintroducidos al circuito productivo. Estos dispositivos son gestionados por cooperativas de trabajo locales desde hace años, pero la diferencia es que a partir de 2019, a través del COyS, se realizaron fuertes inversiones para mejorar su infraestructura y tecnologías de trabajo, y se firmaron convenios con esas organizaciones para reconocer, formalizar y fortalecer sus actividades laborales. Dicho de otra manera, se los incorporó a una lógica más amplia de gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU). ¿Cómo funciona actualmente? Los residuos secos de fracción liviana llegan a los 5 Centros Verdes a través de distintas estrategias de recolección como la recolección diferenciada domiciliaria, los EcoPuntos³ y el programa EcoAliados adherentes, son separados por los trabajadores de las cooperativas y con las fracciones ya separadas, distintas empresas y emprendedores que incorporan prácticas de EC en sus procesos de producción (que antes tenían dificultades para acceder a esta materia prima), pueden recibir el material vía Subasta o firmando convenios con el COyS.

Ese formato generó un aumento de las toneladas de residuos efectivamente recuperadas:

³ Estructuras de metal que se ubican en plazas y parques públicos donde los ciudadanos pueden depositar los residuos secos de fracción liviana que separan en sus hogares. En la actualidad según datos del COyS existen 40 EcoPuntos en toda la ciudad.

Cuadro N° 1: Evolución de toneladas de material seco recuperado en Centros Verdes a través de estrategias de recolección diferenciada



Fuente: informe general de la Dirección General de Economía Circular del Ente Córdoba Obras y Servicios. Septiembre de 2022

Pero, a su vez, tal como decíamos antes, la reconstrucción de un dispositivo público como los Centros Verdes, abrió otras aristas virtuosas como el diseño de nuevos productos surgidos de procesos de EC que comienzan a tener masividad en su alcance y que logran iniciativas de triple impacto como los EcoLentes que comenzó a fabricar el emprendimiento “Ecolif” con plástico (polipropileno) que se extrae de las tapas recicladas de bebidas, y se entregan de manera gratuita a ciudadanos de Córdoba con dificultades económicas para resolver sus problemas visuales. Ese proyecto lleva entregados más de 7 mil ejemplares solo en el año 2022⁴.

Tal como puede apreciarse en ese ejemplo ilustrativo, el Estado no sólo coordina acciones, sino que genera dispositivos específicos que son parte de la cadena de producción. Es decir que promueve, pero también facilita con logística, infraestructura y compras de productos para políticas públicas específicas que fortalecen el funcionamiento de la red de EC. En ese movimiento interactúa y robustece a actores diversos: (i) cooperativas de trabajo que reciben pisos de ingresos para sus asociados y a la vez se ven beneficiados por el alza de precios de los materiales que comercializan tradicionalmente al generarse un nuevo mercado de reutilización de esa materia prima; y (ii) emprendedores y empresas a los que ya les entrega el material seleccionado y enfardado para sus procesos productivos que, a su vez, requieren incorporación de mayor mano de obra para soportar la demanda masiva de productos.

En ese procedimiento emerge la mitigación de efectos ambientales de la que hablábamos al principio: todo el material reutilizado evita generar nuevas extracciones de recursos naturales o enterramientos en predios para disposición final de residuos

⁴ Datos extraídos del Informe General de la Dirección General de Economía Circular del Ente Córdoba Obras y Servicios del mes de septiembre de 2022.

que tiene potencialidad de ser materia prima. Se sigue produciendo, pero de otra forma. Hay tecnologías de producción, hay trabajo, hay convenios laborales, hay ingresos, pero que tienen una lógica diferente a los formatos tradicionales.

Innovaciones públicas en materia de Economía Circular

Decíamos antes que el Estado local no jugó un mero rol coordinador, sino que tuvo un papel de activa intervención para fortalecer una red público-privada-comunitaria de EC. Tampoco tuvo un rol estatizador de la EC, sino que los agentes estatales locales diseñaron una estrategia que reconoce, al decir de Jessop, “un complejo conjunto de relaciones sociales que se extiende mucho más allá del sistema estatal y sus capacidades diferenciadas” (Jessop, 2017: 101). Construyendo, de esta manera, una forma de gobernanza de coordinación de esfuerzos descentrados, pero principalmente de conducción estratégica. Para ser precisos conceptualmente, lo que se observa en este periodo es un municipio con capacidad estatal, en términos políticos (Bertranou; 2015), de alinear intereses diversos y marcar un rumbo común.

Para hacerlo no sólo forjó una nueva institucionalidad pública que permitiera dar sustento jurídico y operativo al objetivo de desarrollar la EC en Córdoba tal como veíamos antes, sino que reconstruyó dispositivos deteriorados (como los Centros Verdes) y lanzó una serie de innovaciones públicas (Heredia, 2015: 227) que también favorecieron acciones y articulaciones multiactorales. A continuación, desarrollamos las que consideramos más relevantes.

Centros de Transferencia de Residuos

Una de las innovaciones públicas más significativas son los Centros de Transferencia de Residuos (CTR)⁵, dispositivos públicos que sustituyen macrobasurales a cielo abierto - donde se realizaban descargas informales de residuos secos como escombros, restos de poda, neumáticos fuera de uso y residuos eléctricos y electrónicos - por un sitio de acopio y fraccionamiento de ese material para su valorización y reingreso al circuito productivo. De esta manera, todo aquello que al estar mezclado como basura generaba problemas sanitarios y de contaminación, ahora es receptado y dividido en bateas para su reutilización. Este dispositivo que implica, en términos materiales, un cambio de concepción para encontrar materia prima allí a donde antes se observaba basura generó, al igual que en la cadena que describíamos al narrar el funcionamiento de los Centros Verdes, otros impactos económicos, laborales y sociales.

El primero de ellos tiene que ver con la política de inclusión laboral para las personas que “cirujeaban” o realizaban descargas informales en vehículos movilizados vía tracción a sangre animal, que fueron incorporados como operarios del CTR. No sólo

⁵ Disponible en: <https://cordoba.gob.ar/empieza-a-funcionar-el-primer-centro-de-transferencia-de-residuos-de-la-ciudad/>

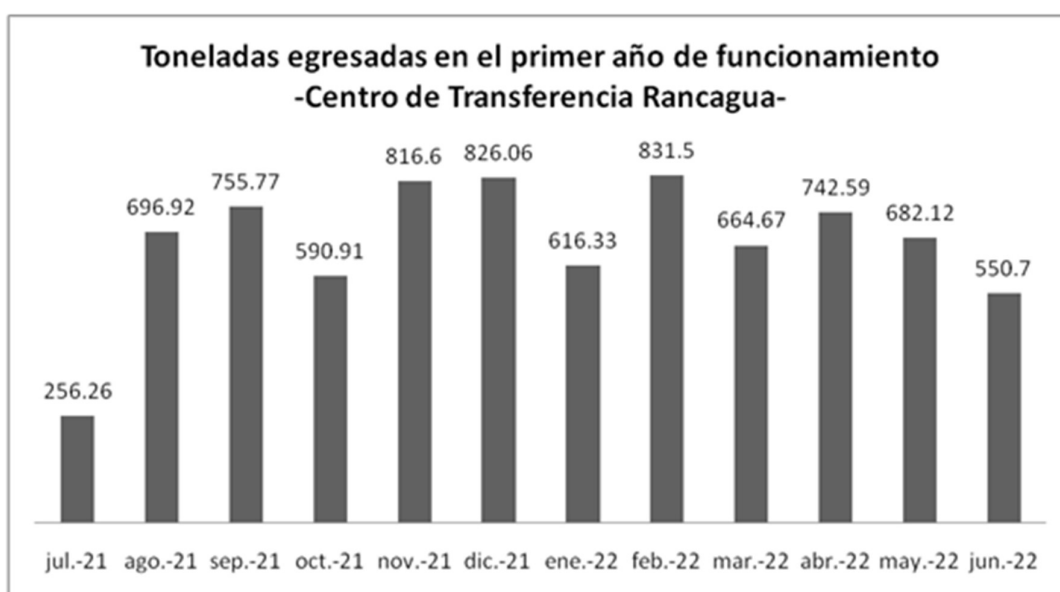
se formalizaron las descargas de residuos que antes quedaban mezcladas y eran imposibles de valorizar, sino que además hubo un proceso de formalización de la labor histórica del recuperador urbano. Ese reconocimiento se hizo mediante la construcción de cooperativas de esos trabajadores y trabajadoras con posterior firma de convenios con la Municipalidad (vía COyS), que incluyen incentivos económicos, seguro, cobertura de salud, etc. Es decir, se avanzó en la ampliación de derechos para la realización de sus actividades laborales. Si bien los niveles de ingreso de esa población continúan siendo precarios, más aún en tiempos de régimen de alta inflación, las condiciones de su trabajo han mejor objetivamente.

El segundo de ellos tiene que ver con la reutilización que empresas locales comenzaron a darle a esos materiales. Un ejemplo testigo de esto es el de la empresa local "EcoValor SAS" que comenzó a triturar neumáticos fuera de uso que se acopian ya fraccionados en el CTR Rancagua, para construir pisos de caucho para plazas públicas de la ciudad. Otro reside en la utilización de chipeo de restos de poda que se utiliza como abono orgánico en huertas agroecológicas de la ciudad.

Por último, se lanzó un programa de mejoramiento de las herramientas de trabajo destinado a quienes usaban la tracción a sangre animal para el traslado y descarga de residuos, dotándolos de vehículos motorizados, palas y vestimenta adecuada en términos de higiene y seguridad.

Lo que tiene de distintivo esta innovación pública, es que genera impactos simultáneos en la actividad de actores heterogéneos, al mismo tiempo que, desde su implementación, ha evitado que más de 8.030 toneladas de residuos fueran llevadas al predio de enterramiento Piedras Blancas o permaneciera en basurales a cielo abierto.

Cuadro N° 2: Toneladas de residuos voluminosos recuperadas en el Centro de Transferencia Rancagua en su primer año de funcionamiento



Fuente: informe general de la Dirección General de Economía Circular del Ente Córdoba Obras y Servicios. Septiembre de 2022

Centro Verde Telas

La otra política pública innovadora que permitió una catalización de iniciativas heterogéneas dispersas de EC es el “Centro Verde Telas”⁶, un dispositivo de recepción, fraccionamiento y distribución de descartes textiles, que representan uno de los residuos más cuantiosos y problemáticos a nivel mundial⁷.

Este Centro Verde recibe los descartes de telas de empresas, instituciones públicas y ciudadanía en general que son separados y enviados a diversos emprendimientos textiles de la ciudad de Córdoba, que trabajan con ellos como materia prima. Se benefician de esa infraestructura pública desde cooperativas de trabajo (donde es característico la participación mayoritaria de mujeres), hasta diseñadores de moda local. El municipio les ofrece sin costo a esas organizaciones la materia prima a cambio de la reserva de una parte de su stock de productos que se confeccionan a partir de la misma, para destinarlos a diversas políticas públicas. Por ejemplo, se proyecta para 2023 la entrega de mochilas y cartucheras a todos los ingresantes al Primer Grado de las escuelas municipales elaboradas con retazos de distintos tipos de telas que llegan al Centro Verde.

Combustible Derivado de Residuos (CDR) producido en el predio de enterramiento Piedras Blancas⁸

La estrategia que mayor reducción del volumen de RSU que va a enterramiento es la instalación de una planta de producción de Combustible Derivado de Residuos (CDR) en las inmediaciones del predio de enterramiento Piedras Blancas que gestiona la Corporación Intercomunal para la Gestión Sustentable de los Residuos Sólidos Urbanos del Área Metropolitana de Córdoba (CORMECOR). En una alianza público privada la empresa Holcim realizó una inversión de 5 millones de dólares para construir la planta que produce CDR, con una capacidad de procesamiento de 50 mil toneladas al año. La empresa usa, luego, ese combustible para el funcionamiento de sus unidades productivas. Esta estrategia completa un circuito de políticas que intenta disminuir la cantidad de material desechado en todas las etapas de gestión de los RSU: desde el momento del consumo ciudadano, pasando por el procesamiento en dispositivos públicos para la reintroducción de materiales al circuito productivo, y hasta la producción de combustible en el sitio de disposición final de los mismos. Para el año

⁶ Disponible en: <https://cordoba.gob.ar/en-su-primer-mes-el-nuevo-centro-verde-telas-recolecto-mas-de-10-000-kilos-de-residuos-textiles/>

⁷ Según datos de la Comisión Económica de Unidas, el 20% de las aguas residuales generadas globalmente provienen de la industria textil, del 2 al 10% de las emisiones de gases de efecto invernadero provienen del sector, y del 20 al 35% de los microplásticos oceánicos provienen de la industria de la moda. Disponible en: https://unece.org/fileadmin/DAM/RCM_Website/RFSD_2018_Side_event_sustainable_fashion.pdf

⁸ Disponible en: <https://cordoba.gob.ar/invertiran-usd-5-millones-para-evitar-el-enterramiento-de-100-mil-toneladas-anuales-de-residuos-en-piedras-blancas/>

2023 la CORMECOR proyecta ampliar la capacidad de procesamiento de la planta a 100 mil toneladas anuales.

EcoFem

EcoFem⁹ es un Centro Verde que incorpora un tercer concepto innovador, ya que al cuidado ambiental y a la generación de empleo verde se le suma la idea de inclusión y reducción de brecha de desigualdad de género, generando oportunidades laborales para las mujeres y diversidades. Así, su meta principal es integrar acciones de equidad de género en toda la programación y desarrollo de proyectos o programas de reciclaje inclusivo. Muchas de las trabajadoras que acceden a ser operarias de la planta han sufrido situaciones de violencia de distintos tipos y la posibilidad de realizar actividades laborales y poseer ingresos autónomos contribuye a un alejamiento de esas situaciones. Actualmente son operarias de la planta 52 personas.

Este Centro Verde se crea en conjunto con la Secretaría de la Mujer del Gobierno de la Provincia de Córdoba y es fruto de este acuerdo que se localiza una Sala Cuna anexa a la planta para hijos e hijas de las personas que trabajan en la misma.

En el marco de este Centro Verde se realizaron distintas capacitaciones con el objetivo de dotar de herramientas formativas en oficios diversos a las personas beneficiarias, de manera tal que puedan fortalecer sus posibilidades de ingreso al mercado laboral.

El lugar de la comunidad

Uno de los aspectos distintivos que tiene la EC es que busca involucrar a la ciudadanía en general de una manera diferente al modelo tradicional de producción y consumo (Lehmann, 2019: 20). La EC requiere de un involucramiento directo de la sociedad, necesariamente comunitario, dado que el principio de fondo no es el consumo individual sino la protección del ambiente, es decir, un bien común. El modelo de producción tradicional hace sólo partícipes a individuos como potenciales consumidores. Se produce, se consume y se descarta. Y luego hay un desentendimiento de eso que acaba de ser descartado. Esa práctica está a menudo desanclada del trabajo colectivo organizado que permite elaborar los bienes y servicios consumidos (Streeck; 2012: 6). En términos de Laval y Dardot (2013: 122) y Brown (2016: 267), esa vinculación de consumo individual y desentendimiento de lo colectivo, forja un tipo específico de subjetividad, que es la subjetividad neoliberal. Un núcleo ideológico enraizado en valores de individuación, competencia y mercantilización de las relaciones sociales.

La EC, en cambio, reviste de otra densidad comunitaria a la producción, tal como veíamos en los apartados anteriores, pero también a las prácticas de consumo

⁹ Disponible en: <https://cordoba.gob.ar/ecofem-un-centro-verde-inclusivo-que-transforma-la-vida-de-las-mujeres-y-el-ambiente/>

ciudadano: en esos residuos que antes se descartaban hay un potencial de creación de valor que para ser aprovechado requiere de un compromiso activo de la ciudadanía.

Ese compromiso tiene materialidad, es decir, se construye con prácticas concretas: evitar el consumo por el consumo en sí mismo, separar los residuos en origen, hacer compostaje con materiales orgánicos, reparar lo que todavía puede ser utilizado antes que comprar de nuevo, etc. Toda esa esa materialidad está anclada, como decíamos, a un valor comunitario. Ahí radica lo distintivo de este modelo. La película termina en el EcoLente, pero la primera escena ocurre en los hogares e instituciones con la separación de residuos.

Por esto es que venimos argumentando que, si bien el Estado local tuvo un papel protagónico en la construcción de una red de EC de Córdoba, no hubo una estatización de ese ámbito, si no que se trabajó más bien sobre un imaginario de comunidad innovadora. El municipio marca el rumbo y promueve con inversiones en infraestructura, logística, reconocimiento y formalización de distintas modalidades laborales, compras a nuevos proveedores, etc.; pero la construcción de transformaciones que necesita la EC para consolidarse se cimienta sobre la idea de comunidad involucrada.

Aquí también se advierte un impulso estatal consistente. Se lanzaron diversos programas (“Escuelas Verdes”, “ReConversar”, “ReCreo”, “Generación Climática” y “EcoAliados”, entre otros)¹⁰ de educación ambiental que mixturán nociones generales sobre cuidado ambiental con las estrategias y dispositivos desarrollados en Córdoba para ejercer una práctica situada de los conocimientos aprendidos. En lo que va del año 2022, según datos del ente Córdoba Obras y Servicios, a través de esos programas se ha interactuado a más de 15 mil estudiantes de distintos niveles educativos y se han realizado jornadas informativas e interactivas en 319 barrios de la ciudad¹¹.

Ese conjunto de estrategias presiona sobre el esquema de logística e infraestructura para el procesamiento de residuos, ya que el volumen de materiales que comienzan a circular es cada vez mayor. Desde 2019 a esta parte el volumen de toneladas recuperadas se ha cuadruplicado en Córdoba a partir de ese paulatino crecimiento en la interacción de diversos actores y del involucramiento de la ciudadanía en general.

Limitaciones y desafío de escala

Como reseñábamos al inicio el modelo de la EC prácticamente no tenía existencia en Córdoba ni siquiera en términos discursivos o de debate público, hecho por el cual la línea de base de construcción de esa nueva red de gestión y producción era limitada. Esto hace que, si bien existen toda una batería de políticas públicas e interacciones

¹⁰ Disponible en: <https://elresaltador.com.ar/las-escuelas-municipales-reunieron-casi-15-000-kilos-de-material-reciclable-en-2-meses/> ; <https://www.puntal.com.ar/municipalidad-cordoba/el-planescuelas-verdes-ya-lleva-la-educacion-ambiental-62-colegios-n179041> ; <https://cordoba.gob.ar/tag/ecoaliados/>

¹¹ Datos extraídos del Informe General de la Dirección General de Economía Circular del Ente Córdoba Obras y Servicios del mes de octubre de 2022.

virtuosas público-privadas y comunitarias, los volúmenes de materiales que ingresan en esta dinámica resulten aún muy limitados en relación al total de residuos sólidos urbanos que se producen en la ciudad. Para tomar dimensión del camino que resta recorrer, al predio de enterramiento de Piedras Blancas llegan desde la ciudad de Córdoba diariamente 1.900 toneladas de residuos, y con todo el conjunto de estrategias que repasamos anteriormente (que subrayamos: logró quintuplicar los niveles previos a 2019), se recuperan apenas 60.000 en todo el año¹². Es decir que sólo recibe un tratamiento diferenciado aproximadamente el 8% del total de residuos que se produce en la ciudad.

De esta manera el gran desafío que tiene pendiente el modelo de EC en Córdoba es el de hacer crecer un involucramiento ciudadano más masivo y la escala de: (i) la logística e infraestructura pública para procesarlo RSU; y (ii) las empresas, emprendimiento y modalidades cooperativas de trabajo, que incorporan materiales y prácticas de EC a sus procesos productivos. El fortalecimiento de esta red dependerá entonces de un sostenimiento y profundización de políticas del Estado local, de incrementos en las prácticas de EC de la ciudadanía en general y de los riesgos e inversiones que asuma el sector privado en alianza con el público y organizaciones con otras modalidades laborales.

Reflexiones finales

En el presente artículo intentamos alumbrar la experiencia de la ciudad de Córdoba en la construcción de una red público-privada y comunitaria de EC. Inscribimos este caso en una serie de debates generales sobre ambiente, producción y Estado debido a que sus contornos, si bien singulares, se alojan plenamente en tensiones constitutivas del Capitalismo del Siglo XXI en América Latina.

Aún con limitaciones y cuentas pendientes para lograr una mayor escala de materiales que ingresan a esa dinámica de circularidad, la capital cordobesa ha forjado una experiencia virtuosa con impactos múltiples en sectores muy heterogéneos. El modelo de EC comenzó a tomar impulso en 2019 y logró conectar y coordinar iniciativas existentes o en proceso de incubación con un rol activo del gobierno en la orientación y articulación de ese proceso, surgido más por parte de la agenda de los agentes estatales que hoy conducen la Municipalidad de Córdoba, que de una demanda específica de la ciudadanía hacia el Estado local.

El resultado actual de ese impulso nos permite hablar de Córdoba como una ciudad que está en el tránsito hacia una comunidad innovadora que articule prácticas ciudadanas con dispositivos públicos novedosos y procesos productivos privados con distintas modalidades y organizaciones del trabajo. Una cadena relacional que tiene como principio rector el cuidado del ambiente y la mejora de indicadores de sostenibilidad en la ciudad, involucrando a la sociedad desde una convocatoria nutrida

¹² Tomando lo recuperado en Centros Verdes y CTR más la producción de Combustible Derivado del Residuo que realiza la empresa Holcim en el predio de Cormecor.

de valores comunes antes que una mera práctica individual de consumo y descarte. La continuidad y consolidación de este proceso puede constituir un faro conceptual y material para oxigenar las prácticas de gobernanza local para grandes ciudades de Argentina y la región.

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, L. (2006). Capítulo I: Gobernanza. En: *Gobernanza y gestión pública*. (pp. 31-120). México: Fondo de Cultura Económica.
- Arango, A.; Chena, P. Y Roig, A. (2017). Trabajos, ingresos y consumos en la Economía Popular. Dossier. *Cartografías del Sur*, (6), diciembre/2017.
- Benza, G. Y Kessler, G. (2020). *La ¿nueva? estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*. Argentina: Siglo XXI.
- Bertranou, J. (2015). Capacidad estatal: Revisión del concepto y algunos ejes de análisis y debate. *Revista Estado y Políticas Públicas* (4), 37-59. Flacso, Argentina.
- Block, F. (1980). Más allá de la autonomía relativa: los gerentes estatales como sujetos históricos [Beyond Relative Autonomy: State Managers as Historical Subjects]. *The Socialist Register*, (17), 227-241 [Trad.: Grupo de Investigación sobre Teorías del Estado (UBA)]. Disponible en: <https://teoriasdelestado.wordpress.com/2017/07/26/mas-alla-de-la-autonomia-relativa-los-gerentes-estatales-como-asuntos-historicos/>
- Bosoer, F. y Leiras, S. (1999). Posguerra fría, neodecisionismo y nueva fase de capitalismo: el alegato del Príncipe-gobernante en el escenario global de los 90. En: Borón, Gambina y Minsburg, *Tiempos violentos. Neoliberalismo, Globalización y Desigualdad en América Latina*. CLACSO.
- Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Madrid, España: Malpaso.
- Danani, C. (2012). La otra década de reformas de políticas sociales y laborales en Argentina, 2002-2010. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, I-II, (135-136), 59-72. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica.
- Donza, E. (2022). Heterogeneidad de la estructura ocupacional y calidad del empleo. En: Salvia, Poy y Pla (comps.), *La Sociedad Argentina en la Pospandemia. Radiografía del impacto del Covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbana* (pp. 57-71). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Evans, P. (1996). El Estado como problema y como solución. *Desarrollo Económico*, 35(140), 529-559 (Buenos Aires, Argentina: IDAES).
- Grassi, E. (2008). La política social, las necesidades sociales y el principio de la igualdad: reflexiones para un debate "post-neoliberal". En: J. Jarrin (comp.), *Es posible pensar una nueva política social para América Latina*. Ecuador: FLACSO.
- Heredia, M. (2022). *¿El 99% contra el 1%? Por qué la obsesión por los ricos no sirve para combatir la desigualdad*. Argentina: Siglo XXI.
- Heredia, J. M. (2015). Innovación en el Sector Público. En: Dussauge, Laguna y Pardo (comps.), *De los modelos a los instrumentos de reforma administrativa* (pp. 221- 254). México: INAP.
- Jessop, B. (2017). *El Estado. Pasado, presente y futuro*. Madrid, España: Catarata.
- Kessler, G. y Assusa, G. (2021). *Pobreza, desigualdad y exclusión social*. Informe Foro Universitario del Futuro. Programa Argentina Futura. Jefatura de Gabinete de Ministros. Gobierno de la Nación Argentina.

Larrouqué, D. (2018). ¿Qué se entiende por “Estado neoweberiano”? Aportes para el debate teórico en perspectiva latinoamericana. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (70), 7-30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357559200001>

Latouche, S. (2009). *La apuesta por el decrecimiento: ¿cómo salir del imaginario dominante?*. Editorial Icaria.

Latouche, S. (2011). *La hora del decrecimiento*. Editorial Octaedro.

Laval, C. y Dardot, P. (2013). *El gobierno empresarial*. En *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.

Lehmann, L. (2019). *Economía Circular, el cambio cultural*. Buenos Aires, Argentina: PROSA Editores.

Magnasco, M. (2021). *El riesgo de una recuperación económica desacoplada en Argentina en el escenario pos pandemia*. Workshop “Transformaciones recientes del Capitalismo y los desafíos para el desarrollo en América Latina”. Universidad Nacional de Chilecito, Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales CONICET (Universidad Nacional de Lanús), Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional General Sarmiento, Centro de Investigaciones «María Saleme de Burnichon» (Universidad Nacional de Córdoba).

Mann, M. [1984] (2006). El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados. *Relaciones Internacionales* (5). Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales - Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/4863/5332>

Mayntz, R. (2001). El Estado y la Sociedad Civil en la gobernanza moderna. *Reforma y Democracia* (21) (CLAD, 2001). Disponible en: www.clad.org.ve

Natanson, J. (2022). Shoppings llenos, heladeras vacías. *Lemonde Diplomatique*, edición Cono Sur, (278). Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/278-la-consagracion-de-la-desigualdad/shoppings-llenos-heladeras-vacias/>

Porta, F., Santarcángelo, J. y Schteingart, D. (2018). Cadenas Globales de Valor y desarrollo económico. *Economía y Desafíos del Desarrollo* 1 (1) ISSN: 2591-5495.

Salvia, A.; Poy, S y Pla, J. (2022). *La Sociedad Argentina en la Pospandemia. Radiografía del impacto del Covid-19 sobre la estructura social y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Streeck, W. (2012). Los ciudadanos como clientes. Consideraciones sobre la nueva política de consumo. *New Left Review*, (76), 23-41. Disponible en: <https://newleftreview.es/issues/76/articles/wolfgang-streeck-los-ciudadanos-como-clientes.pdf>

Subirats, J.; Knoepfel, P.; Larrue, C. y Varonne, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona, España: Editorial Ariel S.A.

Topalov, Ch. (2004): De la cuestión social a los problemas urbanos: los reformadores y la población de las metrópolis a principios del siglo XX. En: Danani, C. (comp.): *Política Social y Economía Social: debates fundamentales* (pp. 41-71). UNGS/Fundación OSDE. Buenos Aires, Argentina: Editorial Altamira.

Sobre el autor

Miguel Magnasco

miguemagnasco@gmail.com

Licenciado en Comunicación Social (UNC). Especialista en Administración Pública Municipal y Provincial (IIFAP-UNC). Maestrando en Ciencias Sociales (FCS-UNC). Se desempeña como docente en la cátedra de Análisis Organizacional de Licenciatura en Gestión Pública de la Universidad Católica de Córdoba y forma parte del equipo de cátedra de las materias Análisis de Políticas Públicas y Reforma del Estado de la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Villa María. Es parte del Proyecto de Investigación Secyt 2020/2024: "Nuevas claves para discutir el espíritu tecno-empresarial en el Estado: A veinte años de la reinención del Estado cordobés" del IIFAP-UNC. Ha cumplido distintas funciones en la administración pública de la provincia de Córdoba y de la ciudad de Córdoba.